



HERALDO MUÑOZ

CIENTISTA POLITICO:

"ESTADOS UNIDOS NO PARA ALTERAR LA

ESPECIALISTA EN ESTUDIOS INTERNACIONALES SE REFIERE A LA IMAGEN QUE TIENE CHILE EN EL MUNDO Y A LAS RELACIONES DE NUESTRO PAIS CON ESTADOS UNIDOS. AL RESPECTO SEÑALA QUE, AL CONTRARIO DE LO QUE MUCHOS CREEN, ESA NACION NO VA A EJERCER AQUI UN ROL FUNDAMENTAL

“Una Amistad Esquiva” se llama su último libro. Ahí, junto al investigador Carlos Portales, Heráldo Muñoz analiza las relaciones entre Chile y Estados Unidos: relaciones que, según dicen aquí y allá, se manifiestan entre patrones y zafarorias, enmiendas y préstamos y que, según esta publicación, “siempre han estado marcadas por signos de divergencia”.

Político, doctorado en Estudios Internacionales en la Universidad de Denver, reparte su tiempo entre el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile como profesor, la Academia de Humanismo Cristiano como director del Programa de Seguimiento de las Políticas Exteriores Latinoamericanas y el Partido Socialista de Núñez como miembro de la Comisión Política.

CHILE Y EL MUNDO

—En una anterior publicación señalaba que “Chile sufre un aislamiento político internacional desde 1973 como el resultado del deterioro de su imagen”. ¿Cómo explica que tal aislamiento no se dé en el ámbito económico donde se puede decir que el país goza de una “buena imagen”?

—En 1973 la transformación radical de la vida nacional en diversos ámbitos significó la destrucción de la imagen que Chile había logrado proyectar durante décadas. Eranos capaces de afectar la realidad mundial a pesar de ser un país relativamente pequeño y subdesarrollado con población y recursos limitados. Chile fue capaz de liderar movimientos de concertación y cooperación en Latinoamérica y de tener iniciativas de alcance mundial. Eso se basaba no sólo en los recursos humanos que se hallaban en la Cancillería —gente muy capaz que practicaba un estilo de diplomacia civil-pragmática—, sino que además se fundaba en el hecho de que teníamos una política exterior legitimada en lo interno: las instituciones democráticas republicanas le daban legitimidad a la política internacional. Después de 1973 se da la visión de un país que viola los derechos humanos con un régimen autoritario de corte personalista lo que lleva a un aislamiento político que cubre un espectro muy amplio: desde la Unión Soviética

hasta Estados Unidos, desde el “Pravda” hasta el “New York Times” y desde el conservador diario “ABC” hasta “Le Monde”. Todos coinciden en la evaluación negativa hacia el gobierno militar, sin embargo, en el plano económico, el modelo neoliberal pasa a ser muy bien visto en los círculos empresariales transnacionales. Aquí ocurre entonces una dicotomía de aislamiento en el campo político y amistad en el ámbito económico internacional.

—¿Y qué prima a la larga?

—Las dos cosas están vinculadas. Es imposible pensar que el Gobierno militar va a superar su aislamiento político intentando proyectar una imagen positiva sólo en los círculos económicos. Un clima propicio para la inversión, por ejemplo, no es ajeno a la estabilidad política que existe en un determinado país. Cuando Chile es visualizado como un país potencialmente inestable, polarizado, sin consenso interno y en el que una minoría se impone sobre la mayoría, el inversionista extranjero va a pensar no sólo en las ventajas económicas inmediatas, sino que también en el sostenimiento político y en el futuro de sus intereses.

—También da a entender que las votaciones en los organismos de la ONU son una de las formas adecuadas para medir esta “mala imagen”. ¿Cree verdaderamente que esas votaciones tienen credibilidad, especialmente después de que en la última reunión en Ginebra se aprobó una resolución contra Chile en materia de derechos humanos, mientras que una similar contra Cuba fue rechazada?

—La pregunta que surge es por qué es condenado Chile más que otros países y la respuesta es relativamente simple: a diferencia de otros países el nuestro siempre fue una democracia.

—Como analista internacional, ¿concorda con lo que algunos observadores ven como una falta de credibilidad en la ONU en esta materia producto de lo que llaman una “ideologización”?

—No. Lo que pasa es que Naciones Unidas ha cambiado y ya no es el mismo organismo que era cuando se creó. Su naturaleza y composición cambiaron. En un primer momento Estados Unidos y las grandes potencias estaban muy conformes con ella



porque controlaban las resoluciones políticas en la asamblea y tenían poder de veto en el Consejo de Seguridad. Con el proceso de descolonización se fueron incorporando un sinnúmero de naciones, del llamado Tercer Mundo, a la Asamblea General y el carácter de ese organismo se fue haciendo más universal. Por lo tanto las resoluciones que hoy se adoptan reflejan criterios mucho más amplios, correlaciones de fuerza distintas que ya no le parecen bien a los que antes sí estaban satisfechos. No me parece correcto que se diga que Naciones Unidas se ha desprestigiado y que simplemente es un organismo político, siempre fue un foro político, pese al rol de los organismos especializados.

SOBRE GARROTES Y ZAFARORIAS

—En su último libro “Una Amistad Esquiva” señala que “el proceso de recuperación del autoritarismo será una oportunidad para recomponer las relaciones entre Estados Unidos y la democracia chilena”. ¿Cuál es el procedimiento que a su juicio ese país estimaría aceptable para recomponer las relaciones?

—Estados Unidos claramente parece buscar apoyar un cambio en el plano

político: es decir, que en 1989, o a la brevedad posible, se elija a un candidato civil a través de elecciones abiertas —lo que significaría modificar la Constitución de 1980— o mediante un plebiscito que tenga todas las garantías de un pronunciamiento soberano y libre.

—¿Qué cree que les importa más que el candidato no sea el Presidente Pinochet o que haya elecciones abiertas? Algunos críticos afirman que el Departamento de Estado está más preocupado de lo primero...

—Me parece un error que Estados Unidos centre toda su atención en el tema de Pinochet y no en el apuro constitucional antidemocrático que está detrás, lo que podría significar que si hubiera un presidente civil éste llegaría a estar prácticamente tutelado por los militares a través del Consejo de Seguridad Nacional.

—¿Qué mecanismos de presión puede utilizar Estados Unidos para lograr estos objetivos?

—No tiene muchos medios para presionar al gobierno militar dado que Chile no es considerado un tema prioritario para el gobierno norteamericano. Lo que hace es mantener las críticas y las presiones diplomáticas a la vez que evita sanciones económicas —lo que para algunos

1575 18

Cartas de amor [artículo] Vicente Mengod.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mengod, Vicente, 1908-1993

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas de amor [artículo] Vicente Mengod.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile